



OFFICE OF THE BISHOP

MEMORANDUM

Fecha: 28 de febrero de 2020

A: Sacerdotes, Diáconos, Religiosas, Directores de escuelas y Directores de Formación Religiosa y Personal del Centro Pastoral

De: Obispo Oscar A. Solis, D.D.

Asunto: Novel Coronavirus and the Celebration of Liturgy in the Diocese of Salt Lake City

El nuevo Coronavirus continúa extendiéndose por todo el mundo. Hasta la fecha, sin embargo, ni el Centro de Control de Enfermedades nacional ni el estatal han emitido ninguna directiva específica para nuestra región. No queremos crear pánico, pero también queremos estar preparados si surge la necesidad, para implementar las precauciones sanitarias apropiadas. Estas precauciones serán probablemente muy similares a las que implementamos hace algunos años para el virus de la gripe H1N1 que sigue. **Por favor, no aplique estas recomendaciones hasta que se le notifique que lo haga.** Las enviamos con antelación, para que los párrocos, administradores, directores y ministros laicos puedan estar preparados para aplicarlas inmediatamente cuando sea necesario y estén preparados para proporcionar la instrucción/catequesis apropiada y adecuada en todas las parroquias e instituciones de la Diócesis.

Si y cuando llegue el momento de implementar estos procedimientos, por favor anuncie lo siguiente:

Con el fin de ayudar a frenar la propagación del Coronavirus, la Diócesis Católica de Salt Lake City implementará algunos cambios temporales de procedimiento en la liturgia. Estas medidas de precaución se implementarán inmediatamente con una instrucción/catequesis apropiada y adecuada en todas las parroquias e instituciones de la diócesis.

PRECAUCIONES GENERALES DE SALUD:

1. Evite tocarse los ojos, la nariz o la boca después de haber estado en contacto con personas enfermas o con superficies posiblemente contaminadas. Los gérmenes suelen propagarse cuando una persona toca algo que está contaminado con gérmenes y luego se toca los ojos, la nariz o la boca.
2. Cúbrase cuando tosa o estornuda. Cúbrase la boca y la nariz con un pañuelo de papel al toser o estornudar. Esto ayuda a evitar que los que están a su alrededor se enfermen.
3. Límpiense las manos. Lavarse bien las manos (por lo menos durante 20 segundos) con agua y jabón a menudo le ayudará a protegerse de los gérmenes.
4. Quédese en casa cuando esté enfermo. Quédese en casa y no vaya al trabajo, a la escuela, a hacer diligencias, ni a la iglesia cuando esté enfermo, y mantenga a los niños enfermos en casa también. Ayudará a prevenir que otros se contagien de su enfermedad.
5. Evite el contacto cercano. Evite el contacto cercano con personas que estén enfermas. Cuando esté enfermo, manténgase a distancia de los demás para evitar que ellos también se contagien.

6. Practicar otros buenos hábitos de salud. Duerma lo suficiente, sea físicamente activo, controle su estrés, beba muchos líquidos y coma alimentos nutritivos.

7. Asegúrese de que las instalaciones estén limpias: Para reducir la transmisión de virus, limpie los baños con más frecuencia. Desinfecte las manijas de las puertas con frecuencia, incluso pidiendo a los ujieres o ministros de hospitalidad que lo hagan antes y después de las misas.

Los juguetes de las áreas de juego deben ser desinfectados después de su uso. Las aulas de las clases de Educación Religiosa también deben ser desinfectadas antes y después de su uso (es decir, mesas, sillas, etc.).

PRECAUCIONES ESPECÍFICAS PARA LA LITURGIA:

1. Se les pide a los ministros, incluyendo al clero y a los ministros de la hospitalidad, no dar la mano cuando saluden a los feligreses. Además, si se invita a la asamblea a saludarse al principio de la liturgia o a reunirse después de la misa, se deben tomar las mismas precauciones.

2. En la Diócesis de Salt Lake City, la norma para recibir la Sagrada Comunión es bajo ambas especies, pero hasta nuevo aviso, la Copa común para la Sagrada Comunión no se debe ofrecer en las parroquias, escuelas e instituciones de la diócesis. Sólo se debe ofrecer la Hostia consagrada.

Se deben tomar medidas para los celíacos que no pueden recibir la hostia consagrada, es decir, se debe consagrar un pequeño cáliz para que reciban la Santa Comunión. Los celebrantes, concelebrantes y diáconos que asisten oficialmente a la misa reciben bajo ambas formas. A los ministros extraordinarios de la Sagrada Comunión y a los fieles laicos no se les ofrecerá la Preciosa Sangre. Existe el riesgo de infección por el contacto con la saliva, así como por la manipulación de la copa de persona a persona.

Por favor, tome suficiente tiempo para catequizar a los fieles sobre la doctrina de la concomitancia, que indica:

[Debe ser reconocido] que Cristo entero y verdadero sacramento se recibe bajo una sola especie; y que, por lo tanto, en cuanto a su fruto, los que reciben una sola especie no son defraudados de ninguna gracia necesaria para la salvación.¹

3. La comunión en la mano es una mejor higiene en esta situación. Sin embargo, la Santa Comunión no debe ser negada a aquellos que eligen recibirla en la lengua. Si la situación empeora, esto será revisado.²

4. Debido a que los virus se transmiten por contacto, un intercambio verbal en el Signo de la Paz es apropiado en este momento. El sacerdote o el diácono pueden omitir la invitación ("Ofrezcámonos mutuamente un Saludo de Paz") o especificar una forma de intercambio en la invitación ("Ofrezcámonos verbalmente un Signo de Paz"). Una reverencia o inclinación de cabeza es también un gesto apropiado.

5. Tomarse de las manos durante el Padre Nuestro debe ser excluido.

6. Los sacerdotes, diáconos, ministros extraordinarios de la Sagrada Comunión, sacristanes y ministros de hospitalidad (Ujieres) deben practicar una buena higiene, es decir, lavarse las manos con agua y jabón antes y después de la liturgia. En particular, quienes distribuyen la Sagrada Comunión (en la Misa, a los enfermos en las casas, en los hospitales o en los asilos) deben usar discretamente desinfectantes para las manos antes y después de la Comunión. Esto no debe convertirse parte del ritual. Se deben proporcionar cajas de pañuelos desechables (Kleenex) y desinfectantes de manos adicionales en los espacios de reunión, los baños, las cocinas o las entradas de las iglesias para quienes deseen utilizarlos.

¹ El Concilio de Trento, la Vigésima primera sesión

² Aunque la preferencia en la diócesis es la recepción en la mano, siguiendo el dictado de San Cirilo de Jerusalén (siglo IV) "Cuando se acerquen, no avancen con las palmas abiertas y los dedos separados, sino que hagan que la mano izquierda sea como un trono para la derecha, que está a punto de recibir al Rey" Las normas de la Iglesia establecen que no se puede negar a quienes decidan recibir en la lengua.

7. Se debe anunciar al principio de la Misa sobre estas precauciones.

8. Todos aquellos que decidan quedarse en casa por enfermedad están exentos de la obligación de asistir a misa los domingos y días festivos. Pueden participar en la sagrada liturgia leyendo las Escrituras asignadas a ese domingo y meditar en ellas, viendo una misa televisada o escuchando la misa en la radio.

9. La práctica de bendecir a una persona que no comulga y la práctica local de bendecir a los niños después de la Santa Comunión también debe ser descontinuada.

10. Por recomendación del Departamento de Salud del Valle del Salt Lake, les pido que se retire toda el agua de las fuentes de agua bendita en este momento para ayudar a prevenir la propagación del coronavirus.

Si tienen una página un sitio web, por favor, publique esta información en ella. La gente puede sentirse incómoda al sentirse alejada de la misa. Exhórtelos a hacerlo como un acto de caridad hacia sus vecinos. Puede decirles que una dispensación se otorga para aquellos que la necesitan.

Esperamos que las precauciones que estamos tomando ayudarán a prevenir la propagación de la enfermedad. Notificaré a las parroquias cuando estas directivas ya no sean necesarias y volvamos a nuestras prácticas litúrgicas normales. Gracias por su cooperación en este asunto.